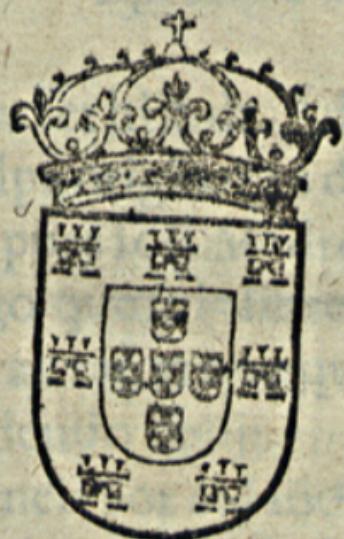


VILLANCICOS,
QUE
SE CANTARAM NA
Capella Real do Muyto Alto, &
Muyto Poderoso Principe



44.

D. PEDRO
NOSSO SENHOR

Nas Matinas, & Festa da Conceição.

Por Antonio Craesbeeck de Mello,
Impressor de S. Alteza. Anno 1681.

VILLEANICIGO

QUE

SE-CVNTARAM NA

Cabell Rcaj do Mllo Aijo

Mlyto Poderoso Principe



D PEDRO

MOSO SENHOR

I. NOCTVRNO

VILLA NCICO

Estribillo

I por ser hija de Adan,
Culpa original os dan,
Yo pues sois Madre de Dios,
Digo que sois libre vos

Porque no ay rason que quadre,
Segun del deutto colijo,
Que no ganeis por el Hijo,
Lo que perdeis por el Padre,

Coplas.

L A Magestad soberana
Quando a curarnos venia
Vestiose en la enfermeria
Pero de persona sana;
Y aun que por hija de Adan
Por enferma os juzgaran,

Siendo vos Madre de Dios
Que mal puede haver en vos.

Pues no avra rason que quadre,
Segun del arte coligo,
Que sepa curar el hijo,
Sin perservar a la Madre,

Coplas.

El Médico Celestial,
Que del veneno os curó,
de tal suerte os perservó,
Que os curó antes del mal.
Y si los hijos de Adam,
Heridos de peste están,
Os dió un Antidoto Dios,
Con que os escapastes vos.

Porque no ay rason que quadre,
Segun del Deudo eotijo,
Que siendo Dios tan buen Hijo,
No mirara por su Madre.

Si por ser, &c.

VILLANOICO II.

Estrabillo.

QUE nuevo admirable,
Concepto es aqueste,
De rayo viviente,
De animada flor?
Que añadiendo luses al prado,
Y fragancias al mismo Sol,
Es publico asombro,
De Cielos y tierra,
Con tal prevencion,
Que lo sabe la Gracia,
Y la culpa nó.

Coplas.

O Y burla el comun tropieço,
La que el Cielo aun le negó,
El susto de la caída,
Dandole el valgare Dios.
Con tal prevencion,&c.
Oy una hermosa morena,

Que

8
Que es la esclava del Señor,
Sale a libertad, sin susto,
De aver entrado en prision,
Con tal prevencion, &c.

9
Oy se prueba la hidalguia,
Que fuera contradicion,
Pagar pechos a la sombra,
La que ade darlos al Sol.
Con tal, &c.

4
Oy por el delito humano,
Quiere el Padre, que obligó,
El Hijo a su paga, darle
Madre a su satisfacion
Con tal, &c.

5
Oy de la ley general,
Esenta la perservò,
Con el un braço el poder,
Y con ambos el Amor,
Con tal, &c.

6
Y oy entre Dios y Maria,
No halla nuestra comprenhencion,
Ni mas gracia de creatura,
Ni mas gloria de Creador.

Eſtribillo, &c.

VILLANCICO III.

LA Purissima hermosura,
 A quien la Deidad criò,
 Para ser en cielo y tierra,
 Segunda veneracion,
 En ella el Angel mas bello,
 Desde que en fè la miró,
 Reverencia aquel instante,
 De su pura Concepcion,
 Porque como es su principio,
 De la humana redencion,
 Asta el mismo Dios le inclina,
 Toda su piedad y amor.
 En el misteriosamente,
 Se comunican los dos,
 Dios las lufes de criatura,
 Ella las del creador.
 Desde poder a poder,
 Se infunden el Resplendor,
 El hijo de gracia y gloria,
 La Madre de adoracion.
 Vivian pues todas las almas,

En tan justa devpcion,
 Pues las creces de su gracia,
 Son glorias del Peccador.

Estríbillo.

Todo el Cielo y la tierra,
 Glorias repita,
 A la Reyna del Cielo,
 Que pura, sin mancha, ni sombra,
 Fue concebida.

Endechas.

A La Ester Divina,
 Que por su valor,
 Fue sola entre todos,
 Unica excepcion.

A la Judic fuerte,
 Que el pueblo libró,
 Sin que del tirano,
 Sufriesse el baldon.

A la Niña bella,
 Que por su esplendor,

Niña de los ojos,
 Fue del mismo Dios.
 Al papel mas blanco,
 En quien escribió,
 La palabra eterna,
 El divino amor, &c.

Eſtribillo, &c.

II. NOCTURNO

VILLANCICO IV.

HERES Divina Maria,
 Nave en el Mar de bonanza,
 Pues viste seguro puerto,
 Antes que huviesse botrasca.
 Forman la gracia y la culpa,
 Una preciosa batalla,
 Mas con gracia tan graciosa,
 Fue la culpa desgraciada.
 Quiso pri.ciarse de horrible,

Est

Esta enimiga tirana,

Que biendote de Judea,

Te quiso haser de La-mancha.

Madrugó la gracia al tiempo,

Y el tiempo corrido se halla,

De ver la culpa con postas,

Quando la gracia con alas.

Publica la culpa guerra,

Y la gracia toca al arma,

Que a petrechos de Divina,

Te dió excepciones de humana.

Las tinieblas a esquadrones,

Todas la culpa a compañia,

Mas antes que huviese noche,

Tocó tu puresa al alba.

Quando te haze Reyna el Cielo,

Esclava de Dios te llamas,

Pues contra la culpa es Reyna,

La que es para Dios esclava.

Estríbillo.

Que vencida en Campaña,

La culpa está?

Y la

Y la gracia triunfante y gloriosa,
Venciendola vá.

Endechas.

EN tu primer Oriente,
O Niña soberana,
Corrida vâ la culpa,
Triumphante estâ la gracia.
Quando la ley comun,
Quiso llegar osada,
Anticipadamente,
La gracia te ocupaba.
No admite el Soleclipse,
No ay en la Luna mancha,
No ay sombra en las Estrellas,
Toda la luz es clara.
Mas si para su Madre,
El Verbo te criava,
Como ha de estar la culpa,
Adonde estâ la gracia.

Estríbillo, &c.

VILLANCICO V.

DE los Angeles la Reyna,
 En los Angeles, celebro,
 Porque tu gracia como un Angel,
 Logró el instante primero.

Un real consejo le asiste,
 Que no fuera real consejo,
 Hacer que peche a la culpa,
 Muger que a Dios le dió el pecho.

Es de hasienda su atributo,
 Que es arca de testamento,
 Y es para augmentar la hasienda,
 La limpiesa, el mejor medio.

Mas que linda hasienda fiziera,
 Si al formar su Madre el Verbo,
 No se hallara con caudal,
 Para hacer puro un concepto.

Gracia y justicia concurren,
 Que en Maria el privilegio,
 Aunque es en punto de gracia,
 Es justicia el concederlo.

La livrança de esta gracia,

No se de tubo un momento,
 Que por ser la causa instantanea,
 Se la despacharon luego.
 Si millones de personas,
 Quiebra por Adan tubieron,
 Dios por su cuenta en Maria,
 Sacò un numero perfecto.
 Jurò el alma su pureza,
 Y de el patrimonio regio,
 Siempre en el Real servicio,
 Tendrá el juró cabimiento.

Estríbillo.

A Los Angeles han preguntado los hóbreces
 El punto de este mysterio,
 Y los Angeles diestros al punto,
 Con gracia al instante han respondiendo.
 La Angelica fama, corre al consejo,
 Celebra en Maria su instante primero,
 Por oras por dias, por años por tiempos,
 Pues Dios por su Madre,
 Con caudal inmenso,
 Celebra en Maria su instante primero,

Y a un instante vincula, lo eterno.

VILLANCICO VI.

Romance.

Entre la gracia, y la culpa

Ay tanta desigualdad,

Como del Cielo a la tierra,

Y como del bien al mal.

Entre Maria, y el peccado

No ay menos, si es que no ay maz;

Y tanto va del a ella,

Quanto de sombra a luz vá.

Mas ni por esso la culpa,

Dexó de querer manchar,

O como vapor a un Sol,

O como paño a un cristal.

Mas que mal le ha sucedido!

Que bien castigada está!

Que el cristal la supo herir,

El Sol la supo abrazar.

Bien como la enferma vista,

Que desde la obscuridad,

El querer mirar al Sol,
 Fue lo mismo que cegar.
 Bien como mano atrevida,
 Que el vidrio quiso quebrar,
 Que antes que la resistencia,
 Hallò la herida mortal.
 No de otra suerte la culpa,
 Con Maria celestial,
 Se quedó desengañada,
 Acosta de su pezar.

Estríbillo.

Que no ay que dudar,
 Querendida la culpa,
 Se quede mortal.

Coplas.

Como del Sol huyeron,
 Tristes las sombras,
 Así huyó de la Niña,
 La culpa toda.
 Al miralta ha quedado,
 Y clada, y certa,

Y an si para moverse,
No tuvo fuerças.

Como al verla ha quedado,

Un yelo frio,

Qual el Sol, esta Niña,

Le ha derretido.

Derritida a los rayos,

Deste luzero,

No hiso mas al instante,

Que irse corriendo.

Estríbillo, &c.

III. NOCTVRNO

VILLANCICO VII.

Romance.



OR haser de fiesta el dia,
Esta noche el Sol salió,
Para que no uviera instante,
En este dia sin Sol.

No bastavan doze estrellas,
 Y de la Luna el farol,
 Sino que la misma Aurora,
 Esta noche amaneció.
 Para cierto vencimiento,
 El Sol, de un Rey a la voz,
 Hizo dilatado el dia,
 Y en su ecliptica paró.
 Quanto mas en este caso,
 Racionable su arrebol,
 Para el triumpho de las luscas,
 Faltar no fuera rason.

Estríbillo.

Si en Maria divina se copia,
 Del Cielo lusido,
 El claro primor,
 Quien dirá que pudiera aver manchas,
 Adonde se admirarán,
 Estrellas y Sol?
 Quien lo duda, Zagales,
 No tiene razon.
 Quanto mas si ade ser de Dios Madre,

La Niña sagrada,

Que él mismo escogió,

Como pudo infamar una mancha,

A cosa tan pura,

Que es toda de Dios?

Quien lo duda, Zagales,

No tiene rason.

Pues nadie lo dude,

Pues todos aclamen,

Que en su Concepcion,

Es Maria mas blanca que Luna,

Mas pura que Estrellas,

Mas clara que Sol.

Coplas.

1 **N**o pudieran faltar los lueros,

En Niña tan pura,

Que esphera ès de Dios;

Que esto fuera faltar a los Cielos,

Que es patria lüsida,

De tanto explendor.

2 Antes quando se vey en Maria;

Se estan en el Cielo,

Con mas perfeccion.

Porqu

Porque al Sol nadie pudo miralle,

Hasta que en Maria,

Su Oriente se vió.

3 An si como se estan mas perfectas,

Bien como en su centro,

Las cosas en Dios,

Desta suerte en Maria los astros,

Bien como en su esphera,

Alumbran mejor.

4 Una instancia se queda, y es que nunca,

A un tiempo campea,

Un y otro arrebol;

Mas esto es porque toda la esphera,

No alcança la vista,

Del Lince mayor.

5 Aquella Aguila altiva que al Cielo,

Con pluma ligera,

Transciende veloz.

Como vió cara a cara esta Reyna,

El solo pudiera,

Solver la question.

6 Dize pues, que la calça la Luna,

Coronan Estrellas,

Se veste de Sol.
Como vió la ciudad de los Cielos,
 Cifrada en María,
 Todo en ella vió.

Estríbillo, &c.

VILLANCICO VIII

Viçarra y bella Judic,
 que amontanando trofeos,
 Plumajes de fama esparces,
 A los ayres, y a los bientos.
Cuidado hermoso de Dios,
 Que ay en los passos primeros,
 Triunfar de lo mas altivo,
 Es el rumbo de tu imperio.
Divina garza que al Sol,
 Llebantas libre tu vuelo,
 Burlando, al azor, que vano,
 Su desayre vio en los bientos.
Que bien parece el amor,
 Quando al mirarse en tu centro,

Cariños repite en llamas,
 Con que abrasa los deseos.
 Fue gloria el berre nacer,
 De todo Dios pues el Verbo,
 En essos cristales puros,
 Se miró como en su espejo.
 A cuya planta el Dragon,
 Precipitado y soberbio,
 Pabesa se mira en humo,
 Con el ayre de su incendio.
 Templo a mejor Salomon,
 Erije Niña tu pecho,
 Y alcasar que Dios prebino,
 Que se labro sin mis yerros.
 Rompe el celeste zafir,
 Porque de tronos excelsos,
 Plumajes de Serafines,
 Te consagran sus affectos.

Estríbilllo.

Quando el dia nace a la tierra,
 Todas las sombras rindanse ya.
 No puede ser, que se rindan las sombras.

Que

- Que es larga en el mundo la noche de Adán
 3 Si puede ser, que a esta Aurora que nace,
 Al Sol de justicia le hará de piedad.
 1 Es la verdad, que tan bello trastado,
 No vió Original,
 2 Mejor dire yo, que en cristales, y niebe,
 Busca oriente el Sol.
 Todos. Linda treta que oy lleva por flor,
 Ver que nace a dar vida,
 Matando de amor.

